

LA LITERATURA DOMINICANA EN LA REVISTA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS

Resumen

La Revista de Estudios Hispánicos, fundada en 1928, publica el primer artículo sobre literatura dominicana en 1979; su autora es Doris Sommer. A partir de ese momento, ha mantenido un acercamiento constante a esta literatura caribeña mediante la publicación de artículos y reseñas. En este ensayo se realiza un recorrido por estos últimos 28 años de la revista. Aparecen en ella un total de catorce valiosos artículos y cinco reseñas críticas de libros de y sobre autores dominicanos. Los artículos se enfocan en las obras de autores muy destacados como Salomé Ureña, Juan Bosch, Pedro Mir y José Alcántara Almánzar. La mayor parte de ellos se concentran en la narrativa de ficción y la poesía lírica. En conjunto, constituyen una valiosa aportación al estudio de la literatura dominicana.

Palabras clave: *literatura dominicana, revistas literarias, narrativa dominicana, poesía dominicana, crítica literaria*

Abstract

The Revista de Estudios Hispánicos, founded in 1928, published its first article on Dominican literature in 1979. Its author was Doris Sommer. From this moment on, the journal has maintained constant interest in this literature, evidenced by the constant publication of articles and book reviews. In this essay these last twenty eight years of the journal are examined. There are fourteen articles and five book reviews concerning the literary production of the Dominican Republic. The articles focus on works by very important authors such as Salomé Ureña, Juan Bosch, Pedro Mir and José Alcántara Almánzar. Most of the articles are about narrative fiction and poetry. All in all, they are a very valuable contribution to the study of Dominican literature.

Keywords: *Dominican literature, literary journals, Dominican fiction, Dominican poetry, literary criticism*

Las relaciones entre República Dominicana y Puerto Rico siempre han estado ligadas al acontecer cultural y literario. No sólo nos unen elementos como la gastronomía, la música, las playas y, por supuesto, la cercanía geográfica; también, compartimos el acervo literario. Es interesante observar cómo, a principios del siglo XX, un grupo considerable de puertorriqueños emigró hacia la República Dominicana, buscando mejores condiciones de empleo, mientras, en la actualidad, como una especie de bumerán, son los dominicanos los que emigran hacia Puerto Rico en búsqueda de trabajo y de estabilidad económica.

El intercambio entre Puerto Rico y República Dominicana no se limita al aspecto económico; también, ha existido un interés mutuo por investigar, estudiar y difundir la literatura de estos dos hermanos caribeños. Muchos son los escritores que han aportado a este quehacer literario. Entre algunos de estos estudiosos podemos mencionar a los dominicanos Juan Bosch, Sócrates Nolasco, Marcio Veloz Maggiolo, José Luis González, José Alcántara Almánzar, Miguel Ángel Fornerín y Pedro Antonio Valdez; y a los puertorriqueños Efraín Barradas, Ramón Luis Acevedo, Sheila Barrios y esta servidora. Es muy importante señalar la contribución de las casas editoras y las revistas en el desarrollo de la divulgación de la literatura dominicana en Puerto Rico.

Una de las revistas puertorriqueñas que ha contribuido grandemente al intercambio y la difusión de la literatura dominicana lo es, precisamente, la *Revista de Estudios Hispánicos*, fundada en el 1928. Sin embargo, no es hasta 1979 que la profesora e investigadora estadounidense Doris Sommer publica el primer artículo sobre literatura dominicana, dedicado a la novela *Cuando amaban las tierras comuneras*, del escritor Pedro Mir. Nos sorprende el vacío que existe con relación al tema dominicano desde el momento de la fundación de la *Revista de Estudios Hispánicos*, en el 1928, hasta la publicación de este artículo en el 1979. Estamos hablando de un lapso de cincuenta y un años sin publicar nada sobre República Dominicana, pero la realidad es otra, porque la revista se discontinuó a partir del 1929 y se volvió a publicar para el 1971, bajo la dirección del Dr. Luis de Arrigoitia. Éste retoma el timón y se continúa el proyecto. Por lo tanto, este artículo de Doris Sommer en el 1979, corresponde al nuevo inicio de esta valiosa revista.

Desde el 1979 hasta la publicación más reciente del 2007, hemos encontrado catorce artículos relacionados con la literatura dominicana. Es importante mencionar que, durante la década del 90 del pasado siglo, apareció la mayor parte de los artículos, unos nueve. Los otros cuatro, aparte del de Sommer, los encontramos a partir del 2001.

Como ya mencionamos, el primer artículo sobre la literatura dominicana en la *Revista de Estudios Hispánicos* es del número de 1979, y se titula "History and Romanticism in Pedro Mir's Novel *Cuando amaban las tierras comuneras*". Se trata de un trabajo extenso, de casi 30 páginas, y la autora es nada menos que Doris Sommer. En ese entonces, hace casi treinta años, no era aún, sin embargo, la famosa profesora de Harvard ni la autora de sus valiosos libros *One Master for Another. Populism as Patriarchal Rhetoric in Dominican Novels* (1983) y *Foundational Fictions. The National Romance of Latin America* (1991). Sus ideas, sin embargo, sobre la ficción y la fundación de la nacionalidad están ya presentes. En este sentido se trata de un trabajo pionero en su trayectoria. También, es su primera publicación, el primer artículo en su *currículum vitae*.

Tanto Doris Sommer como el Dr. Miguel Ángel Fornerín (dominicano) le dedican dos excelentes artículos al escritor don Pedro Mir. El artículo de

Doris Sommer nos presenta a Pedro Mir como novelista, y cómo éste aprovecha los acontecimientos históricos para crear un mundo alegórico de sucesos reales ocurridos en la República Dominicana. Mir utiliza elementos simbólicos y románticos para desarrollar su historia. La tierra, la mujer y el nacionalismo son elementos fascinantes para Mir y los utiliza como modelos en su trabajo creativo en esta novela, titulada *Cuando amaban las tierras comuneras*. Según Sommer, Mir quiso escribir una novela que, de acuerdo con su ideología marxista, progresara, como la historia misma, dialécticamente. Para lograrlo, organiza personajes y acontecimientos, formando una espiral alegórica que, aunque con variantes, se repite. Lo privado refleja lo público y viceversa, base también de sus análisis posteriores. Sin embargo, según Sommer, el contenido esencialmente romántico de la novela, en especial, su idealización de la tierra como base de la nacionalidad y su concepción esencialista de la misma, impide un verdadero movimiento progresivo y dialéctico. Esta tensión entre una visión aún romántica y estática y una estructura formal dialéctica constituye la principal debilidad de la novela. Pese a muchos aciertos de caracterización, estructuración, simbología y manejo sofisticado del lenguaje, la forma y el contenido no logran integrarse totalmente en la obra. Con muy leves variantes, el artículo de Sommer se convirtió en el séptimo capítulo de su primer libro, *One master for Another. Populism as Patriarchal Rhetoric in the Dominican Novels*.

Por otro lado, el escritor dominicano Miguel Ángel Fornerín publica, en el 1998, el artículo titulado “La obra miriana y la historia del Caribe contemporáneo”. Uno de los objetivos del autor en este trabajo es demostrar la relación que existe entre la poesía y la historia. Fornerín ilustra en este ensayo cómo toda la obra de Pedro Mir “es histórica, trabaja lo histórico y tiene su historicidad”.¹ A lo largo del artículo, Fornerín desarrolla los paralelismos históricos en la obra del escritor dominicano. La novela de Mir, según el ensayista, nos confirma dos hipótesis: “primero, que su objetivo como historiador es la búsqueda del origen ... y segundo que concibe lo novelesco como una faceta de lo histórico, por lo que basa su discurso en el relato: en lo empírico y en la tradición oral”.² Los temas de la tierra, el campesino, el poder económico y la invasión de Estados Unidos son constantes en su obra. Así lo ilustra el poema “Hay un país en el mundo”. Nos dice Fornerín que en este poema “el sentido histórico y la apuesta política del autor lo llevan a interpretar la historia a partir de la tierra, la caña, [...] así como la situación de los campesinos. Todo esto ligado a la destrucción del sistema de terrenos comuneros y la influencia determinante de Estados Unidos en la política dominicana”.³ Queda demostrada en este artículo la hipótesis inicial del doctor Fornerín que nos indica cómo Pedro

¹ Miguel Ángel Fornerín, “La obra miriana y la historia del Caribe contemporáneo”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXV 1 y 2 (1998); p. 156.

² *Ibid.*; p. 160.

³ *Ibid.*; p. 166.

Mir construye y trabaja una teoría de la historia y de la política. Finalmente, intenta demostrar el autor que, dentro de estas teorías particulares de Mir, es el pueblo dominicano el gran protagonista de los hechos históricos.

Juan Bosch es otro de los escritores dominicanos presente en la *Revista de Estudios Hispánicos*. En el 1990-1991, el profesor Manuel Augusto Ossers Cabrero, de la Universidad de Wisconsin, publica un artículo dedicado a dos de los maestros del cuento en Hispanoamérica. El estudio lo titula "Puntos convergentes del cuento 'La mujer', de José Luis González con el cuento 'La mujer', de Juan Bosch". Este ensayo ilustra cómo el relato de José Luis González guarda una estrecha relación con el cuento de Bosch del mismo nombre. El título, algunos símbolos, el desarrollo semántico, el contenido, la estructura y el final resultan muy parecidos. Según Ossers, ambas protagonistas reciben maltratos por parte de los hombres, pasan hambre, tienen un hijo, matan a sus defensores y defienden a sus opresores. Además, al principio de los relatos, las mujeres están en una carretera y ambas luchan porque sus hijos no sufran. Aunque sabemos que varía el desarrollo de la diégesis en el cuento de González, y también existen otros aspectos temáticos diferentes, no podemos descartar la gran influencia que ha ejercido Bosch en su discípulo. Debemos añadir otro aspecto que Ossers no destaca en su artículo y es el hecho de que González le dedica el cuento a su maestro Juan Bosch. Los méritos de la narración de González son evidentes, sin embargo, la huella de Bosch está muy presente en su cuento, que parece ser una especie de contestación al relato del maestro dominicano.

"Las biografías de Juan Bosch: La construcción de una genealogía" es otro artículo interesante que le dedica al escritor dominicano el profesor de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Pedro San Miguel. En este ensayo se resalta la idea de que las biografías que escribe Juan Bosch le sirven para proyectar su propia vida y sus ideales de lucha. Según San Miguel: "Una biografía es un medio "poético" para plasmar inquietudes sociales, culturales, filosóficas y, por supuesto, políticas. Como género, la biografía posee un elemento eminentemente camaleónico: tras las peripecias del biografiado, sea éste héroe o villano, se camuflajan las inquietudes, las posiciones y las ideas del biógrafo".⁴ Según afirman varios escritores y teóricos, entre ellos Arcadio Díaz Quiñones: "los intelectuales pueden 'descubrir' sus modelos entre otros autores, "descubrimientos" que emplean para validar sus posiciones éticas y estéticas, al igual que los contenidos factuales de sus argumentos o sus sostenes epistemológicos".⁵

Nos señala San Miguel que, para Bosch, "sus biografiados son reflejo de sí

⁴ Pedro San Miguel, "Las biografías de Juan Bosch: La construcción de una genealogía", *Revista de Estudios Hispánicos*, XXV 1 y 2 (1998); p. 174.

⁵ Arcadio Díaz Quiñones. "El enemigo íntimo: cultura nacional y autoridad en Ramiro Guerra y Sánchez y Antonio S. Pedreira", *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas*, 7 (1972); pp. 9-65. Citado por Pedro San Miguel en la *Revista de Estudios Hispánicos*, XXV 1 y 2 (1998); p. 173.

mismo: Bosch es Hostos, el intelectual entregado a la causa; Judas, “el calumniado” por las intrigas de los correligionarios; David, el gobernante de un país rural —interpretación que el mismo Bosch sugiere—; y Bolívar, enfrentado a la disyuntiva de una “‘guerra social’ de incierto desenlace”.⁶

De todos los biografiados que estudia Juan Bosch, el primero y el que más orientó su trayectoria vital, lo fue nuestro maestro, pensador y educador puerторriqueño Eugenio María de Hostos. La influencia que ejerció Hostos sobre él fue trascendental, y, definitivamente, no sólo marcó su inicio, sino todo el resto de su vida. Bosch apenas tenía veintinueve años cuando se sumergió en las aguas del saber hostosiano. Para él, Hostos fue el “Maestro por excelencia”.⁷

Todas estas biografías estudiadas por Juan Bosch resultan ser una especie de autobiografía. En éstas realiza su propia instropección, se adentra en los análisis sociológicos y metafísicos, se defiende de los que lo persiguen y elabora su propio testimonio de vida. Nos hacemos eco de las palabras de San Miguel al señalarlos en su artículo que todas estas biografías las podemos leer “irrespetivamente de sus aciertos o desaciertos históricos y políticos, [...] como testimonios de ese vínculo indisoluble entre el saber y el poder, de la inequívoca relación entre la epistemología y la ética”.⁸

La historia y la música siempre han estado vinculadas al quehacer literario de los pueblos antillanos. Novelas como *La guaracha del Macho Camacho* y *La importancia de llamarse Daniel Santos* de Luis Rafael Sánchez, *Bachata del ángel caído* de Pedro Antonio Valdez, *Sólo cenizas hallarás* (bolero) de Pedro Vergés y *Ritos de cabaret* (novela rítmica) de Marcio Veloz Maggiolo, nos revelan esta fascinante relación que existe entre literatura y música.

El artículo “La historia y el bolero en la narrativa dominicana”, publicado en la *Revista de Estudios Hispánicos* (1996), por el profesor Fernando Valerio-Holguín, nos conduce hacia una especie de laberinto mágico entre la seducción y la nostalgia, un mundo literario invadido por el bolero. El propósito principal del estudioso es presentar la relación que existe entre la historia y el bolero en las novelas dominicanas *Sólo cenizas hallarás* de Pedro Vergés, *Ritos de cabaret* de Marcio Veloz Maggiolo y *Musiquito: Anales de un déspota y de un bolerista* de Enriquillo Sánchez. Sabemos que la música es el alma vivencial de los pueblos y les sirve a éstos como escudo para defenderse de los invasores, los enemigos, los dictadores y los propios fantasmas que acechan los espíritus individuales y colectivos.

Señala Valerio-Holguín que en estas novelas, en particular la de Marcio Veloz Maggiolo, “El bolero se convierte, en ese sentido, en el rescate de esa

⁶ Pedro San Miguel, *op.cit.*; p. 174.

⁷ *Ibid.*; p. 176.

⁸ *Ibid.*; p. 184.

identidad amenazada”,⁹ refiriéndose específicamente a la identidad sexual. Más adelante, nos indica que el bolero en estos tres autores es una especie de “seducción de la nostalgia y nostalgia de la seducción, que introduce a través de la vida de los personajes una dimensión privada en los acontecimientos históricos”.¹⁰ Por otro lado, Valerio-Holguín afirma que “el bolero tiene como función la organización de una temporalidad que remite a la historia en los lectores de estas tres novelas”.¹¹ Finalmente, el ensayista nos indica que estos tres autores aprovechan “el poder de evocación epocal y vivencial del bolero para sumergir al lector en períodos críticos de la historia dominicana”.¹²

Otro excelente artículo que nos remite no sólo a la República Dominicana, sino también a Cuba, es el del Dr. Juan Gelpí, titulado “Cultura, sujeto, y constitución de una crítica literaria: *Nuestra América*, de José Martí y *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, de Pedro Henríquez Ureña”. El propósito principal de este ensayo, como nos indica el autor, es “seguirle el rastro a un proyecto cultural que articularon dos ensayistas caribeños —José Martí y Pedro Henríquez Ureña— fuera de sus países de origen, en plena diáspora. De cierto modo, me interesa reconstruir el mapa que trazan unos sujetos trashumantes al llevar a cabo un intercambio cultural fuera del Caribe: en dos ciudades de la modernidad (latino) americana: Nueva York y Buenos Aires”.¹³ A lo largo del artículo, el profesor Gelpí reflexiona sobre los temas de estos ensayos contenidos, principalmente, en “la identidad cultural, nacional o continental”.¹⁴ Sin embargo, el autor aclara que estas ideas integrarán su reflexión “sólo en la medida en que ayuden a rastrear la presencia y la articulación de unos sujetos ensayísticos”.¹⁵

Es interesante observar cómo el estudioso ilustra cuidadosamente sus hallazgos, partiendo de unos marcos teóricos muy precisos y una metodología rica en diferentes campos conceptuales. Los sujetos, los espacios, las arderidades, el canon social, los traslados y el exilio son algunos de los conceptos que desarrolla el Dr. Gelpí en su artículo. A la luz del análisis de estos ensayos se observa cómo unos sujetos luchan dentro de unos espacios, y éstos, a su vez, “libran una pugna de territorios culturales y políticos”.¹⁶ El estudioso

⁹ Fernando Valerio-Holguín, “La historia y el bolero en la narrativa dominicana”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXIII (1996); p. 195.

¹⁰ *Ibid.*; p. 197.

¹¹ *Ibid.*; p. 198.

¹² *Ibid.*

¹³ Juan Gelpí, “Cultura, sujeto y constitución de una crítica literaria: *Nuestra América*, de José Martí y *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, de Pedro Henríquez Ureña”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXIV 1 (1997); p. 70.

¹⁴ *Ibid.*; p. 71.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*; p. 73.

comienza, desarrolla y finaliza su artículo reflexionando sobre varios dilemas y preocupaciones de la cultura y la literatura caribeña. Uno de estos dilemas surge “cuando se trata de insertar la cultura o la literatura —algo cuyo valor es fundamentalmente cualitativo— en la sociedad moderna regida por valores cuantitativos”.¹⁷

República Dominicana ha dado grandes poetas. Es, por eso, que el escritor y profesor dominicano Eugenio García Cuevas le dedica un espacio significativo a este género literario y escribe el artículo titulado “La espiral colectiva: poesía dominicana del siglo XX”. Los objetivos principales de este trabajo son contribuir a difundir la poesía dominicana y “presentar un vistazo panorámico, una breve historia, del quehacer poético dominicano del presente siglo (XX), por ser éste el género más fecundo y representativo de la literatura dominicana”.¹⁸ Junto al ensayista realizamos un recorrido histórico-literario por la poesía dominicana, donde conocemos a los principales exponentes, los diferentes manifiestos y los nuevos movimientos vanguardistas desde principios del siglo XX hasta la década del 70: “Vedrinismo, Postumismo, Los Nuevos, Los Sorprendidos, El Grupo del 48, La poesía de Posguerra y el Plurarismo”.¹⁹ Sobresale, como el iniciador del primer movimiento vanguardista, el poeta Vigil Díaz. Éste funda el vedrinismo, tendencia que no duró mucho y sólo tuvo un seguidor: Zacarías Espinal. Según García Cuevas, el mérito mayor, de acuerdo con muchos, reside en haber plantado el primer embrión para el florecimiento de la moderna poesía dominicana”.²⁰

Por el contrario, el postumismo, segundo movimiento de vanguardia, tuvo larga vida; causó impacto en la poesía dominicana; y fue cultivado por un número considerable de poetas, entre los cuales sobresalieron Domingo Moreno Jiménez y Andrés Avelino. Como indicamos anteriormente, son muchos los grupos y los movimientos de vanguardia que se desarrollaron dentro de la poesía dominicana. La poesía se convierte no sólo en un vehículo de expresión estética, sino que también asume las voces del combatiente, el pueblo y el marginado. El artista creador estimulará y le dará “vigencia futura a su arte”.²¹ Así lo señala el último movimiento de vanguardia dominicano conocido como el pluralismo.

Es importante señalar que, para el año 1998, la *Revista de Estudios Hispánicos* dedica un número especial a la literatura antillana. En ese número aparecen cuatro artículos dedicados a la literatura dominicana. Ya hemos comentado tres de esos trabajos, escritos por Miguel Ángel Fornerín, Eugenio García Cuevas y

¹⁷ *Ibid.*; p. 82.

¹⁸ Eugenio García Cuevas, “La espiral colectiva: poesía dominicana del siglo XX”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXV 1 y 2 (1998); p. 186.

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ *Ibid.*; p. 187.

²¹ *Ibid.*; p. 195.

Pedro San Miguel. El que no hemos comentado está escrito por esta servidora y se titula "Fantasía y compromiso sociopolítico en la cuentística de José Alcántara Almánzar". No comentaré mucho mi artículo; sólo quiero mencionar que me interesa demostrar cómo se conjugan en algunos cuentos de Alcántara lo fantástico y los señalamientos sociopolíticos en torno a la sociedad dominicana. En los cuentos de Alcántara "lo fantástico y lo grotesco le ofrecen al lector nuevas alternativas para comprender y profundizar en realidades a las cuales constantemente se enfrenta el ser humano".²² Como indico en mi artículo, "En ningún momento esta escritura de Alcántara evade la realidad. Al contrario, lo que hace es enfocarla desde un nuevo ángulo que resulta revelador. Lo fantástico, casi siempre en función metafórica, enfrenta al lector con unos nuevos códigos y unas nuevas maneras de ver e interpretar diversos aspectos sociales y políticos. A través de los cuentos fantásticos y grotescos Alcántara revela la realidad histórico-social de un país, unas instituciones y un mundo en crisis".²³

Dos interesantes trabajos abren este nuevo milenio (siglo XXI): el primero, lo publica, en el 2001, la profesora Daniuska González, de la Universidad Simón Bolívar, de Caracas; y el segundo, del año 2004, corresponde al reconocido escritor dominicano José Alcántara Almánzar. Por un lado, González trabaja la novela, dedicándole un buen espacio a la escritora dominicana Julia Álvarez; y Alcántara nos presenta un excelente ensayo, donde reflexiona sobre otro gran escritor y músico dominicano: Manuel Rueda.

"*En el tiempo de las mariposas*, de Julia Álvarez: Escribiendo el espacio de lo femenino", es el artículo de González. A lo largo de este trabajo, observamos cómo la autora demuestra que en esta novela el discurso "lo construyen las mujeres: todas textualizan los relatos con sus juicios, comportamientos y con sus cuerpos, y así fracturan el sitio en que la práctica discursiva patriarcal las confinó. Ahora los sistemas de representación están basados en ellas y con su contar, ponen en entredicho lo oficializado".²⁴ Como señala González: "la novela de Julia Álvarez pone a funcionar dos espacios de producción de significados de la experiencia cultural: el mito y la narrativa histórica".²⁵

Por su parte, en el trabajo de Alcántara, titulado "Manuel Rueda: Música y poesía", realizamos con el autor un recorrido cuidadoso por la vida y la obra de este destacadísimo intelectual y artista dominicano. Este artículo le sirve al ensayista para reflexionar sobre el talento del músico y la calidad literaria del poeta. Alcántara le rinde homenaje póstumo a Rueda y resalta el valor de su amistad.

²² Nivea de Lourdes Torres Hernández, "Fantasía y compromiso sociopolítico en la cuentística de José Alcántara Almánzar", *Revista de Estudios Hispánicos*, XXV 1 y 2 (1998); p. 209.

²³ *Ibid.*

²⁴ Daniuska González, "*En el tiempo de las mariposas*, de Julia Álvarez: Escribiendo el espacio de lo femenino", *Revista de Estudios Hispánicos*, XXVIII 1 y 2 (2001); p. 291.

²⁵ *Ibid.*; p. 293.

El artículo más reciente sobre literatura dominicana publicado en la *Revista de Estudios Hispánicos* es, curiosamente, el que trata el tema más alejado en el tiempo. Se trata del trabajo de Jorge L. Rosario Vélez, “Reconstrucción de la nación dominicana en *A la Patria*, de Salomé Ureña de Henríquez”, el único sobre las letras dominicanas del siglo XIX. El propio autor sintetiza muy bien su tesis principal en el primer párrafo de su escrito:

En *A la Patria* (1880), Salomé Ureña de Henríquez (1850-1897) presenta una dramática voz poética preocupada por la inmediata regeneración histórica de su patria. La conciencia reconstructora se enuncia desde una plataforma suprema en que analiza, documenta y profetiza el destino de la República Dominicana, para luego movilizarlo a una plenitud donde impere el progreso y la modernidad de una nación en continuo desarrollo.²⁶

Salomé, inmersa en el momento histórico que le tocó vivir y “seguidora de los preceptos positivistas de Eugenio María de Hostos”,²⁷ construye en el poema una voz a la cual confiere “autoridad visionaria”.²⁸ El artículo examina con detenimiento el poema “A la Patria” y los mecanismos por medio de los cuales se afirma esta particular postura poética frente al país.

Cerramos esta exposición con la mención de cinco reseñas críticas de libros relacionados con las letras dominicanas. Tres de estas reseñas las escribe Ramón Luis Acevedo, director de la *Revista de Estudios Hispánicos*, y crítico siempre atento a la expresión literaria y cultural de la vecina isla. Acevedo reseña el poemario de Miguel Ángel Fornerín *Detrás de los infiernos*,²⁹ la antología de cuentos de José Alcántara Almánzar *Presagios de la noche*³⁰ y mi libro sobre este mismo autor *El enigma de las máscaras: La cuentística de José Alcántara Almánzar*.³¹ Las otras dos reseñas son de la autoría de Miguel Ángel Náter, quien escribe sobre el libro de ensayos de Néstor Rodríguez, *Escrituras de desencuentros en la República Dominicana*, y del escritor dominicano Andrés L. Mateo, quien reseña otro libro de carácter expositivo: *La isla imaginada: historia, identidad y utopía en La Española* de Pedro San Miguel.

Hemos observado a través de estos artículos y reseñas que la literatura

²⁶ Jorge L. Rosario Vélez, “Reconstrucción de la nación dominicana *A la Patria* de Salomé Ureña de Henríquez”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXXIV 2 (2007), p. 70.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Ramón Luis Acevedo, “Miguel Ángel Fornerín. *Detrás de los infiernos*. San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXIV, 1, 1997; pp. 299-302.

³⁰ *Ibid.*, “José Alcántara Almánzar, *Presagios de la noche*. Estudio preliminar de Nívea de Lourdes Torres, San Juan, Santo Domingo: Isla Negra, 2005”, XXXII 2 (2006); pp. 271-274.

³¹ *Ibid.*, “Nívea de Lourdes Torres Hernández. *El enigma de las máscaras: la cuentística de José Alcántara Almánzar*. San Juan/ Santo Domingo, Isla Negra Editores, 2002”, XXIX 1 y 2 (2002); pp. 297-303.

dominicana tiene una gran exposición en la *Revista de Estudios Hispánicos*, a partir del 1979; sobre todo, en las últimas dos décadas el interés por la literatura dominicana aumenta significativamente. Los géneros preferidos son la novela y la poesía, pero también hay artículos sobre el ensayo, el cuento y hasta la biografía. Por el acostumbrado rigor de la revista, los trabajos son de primer orden y no hay duda de que constituyen, en conjunto, una importante contribución al estudio y la difusión de la literatura dominicana.

Nivea de Lourdes Torres
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras